

REVOLUCIÓN MUNDIAL

PUBLICACIÓN EN MÉXICO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL

Bimestral nº 124 • Septiembre-octubre 2011 • www.internationalism.org • mexico@internationalism.org • \$5.00 Mex. / 1.00 USD / 1 Peso Arg.

LA CRISIS SE ACELERA...

Los ataques contra los trabajadores también

Luego de sufrir el gran colapso recesivo que explota en diciembre del 2007 y que se prolonga en realidad hasta 2010, la clase dominante insistía que todo había pasado y convocaba a confiar y hacer renacer la esperanza en la inmortalidad del sistema capitalista.

Pero ni un par de años siquiera han pasado de sus declaraciones alentadoras cuando el escenario económico internacional muestra que lejos de haber encontrado una fase de "estabilidad y crecimiento", se abre un nuevo período de aceleración de la crisis capitalista. La economía capitalista, desde finales de la década de los sesenta del siglo XX, se desbarranca en una crisis y cada proceso recesivo que pasa la profundiza aún más. No han valido las diversas políticas económicas que la clase dominante ha invocado a lo largo de cuatro décadas para intentar solucionarlas, lo único que ha resultado de ellas es la agudización de sus problemas y contradicciones internas y, por supuesto, el incremento de la explotación de los trabajadores.

¿Hacia dónde va la economía mundial?

Para crear un clima de confusión o tal vez para consuelo de la clase dominante, o quizá simplemente porque la visión mistificada de la burguesía no puede entender el desarrollo de la realidad, se lanzan discursos alegando que "todo va bien", pero luego al desatarse los conflictos económicos fingen asombro y buscan señalar a un "culpable" que les permita cubrir la realidad que vive el sistema. Así, cuando la quiebra de los gigantes financieros de norteamérica y el subsecuente "rescate" por parte del gobierno, se afirmaba que la culpa era de los "banqueros irresponsables", luego cuando los problemas se extienden y la insolvencia empieza a afectar a los Estados en Europa, como en Grecia, Italia y España, el discurso se ajusta y ahora los culpables son los "gobiernos irresponsables"... **de manera que nunca, para la clase dominante, los orígenes de los problemas económicos se encuentran en el capitalismo.**

Al concentrar la atención en los llamados "PIIGS" (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) la burguesía y sus "expertos" pretendían hacer creer que la profundidad de la crisis se concentraría solamente en algunas regiones "frágiles" que habían sido "víctimas del capital financiero", en tanto la masa de deudas se volvían impagables. Lo que han "olvidado" decimos esos "expertos", es que **la deuda a que se ha recurrido por todos los Estados ha sido justamente lo que ha permitido sobrevivir al sistema**, y particularmente construir proyectos como la creación de la "zona Euro" que otrora presentaban como ejemplo del fortalecimiento del capitalismo; pero además, otra vez, han de buscar ocultar que es el capitalismo, como sistema el que crea sus propias crisis y no sólo son los sectores financieros y especuladores los creadores de los males del este modo de producción. Justamente, el desarrollo monstruoso de las finanzas especulativas, no es sino el producto de la dificultad creciente

del capitalismo para impulsar el proceso de acumulación.

Pese a los discursos de animo y de fanfarroneo sobre el "blindaje" de las economías, el verano de 2011 ha dejado ver que la crisis sigue avanzando y profundizándose por todo el mundo y el epicentro de los conflictos no son los "países frágiles" sino son nada menos que los EUA y las principales economías de Europa.

Las políticas de "urgencia" sustentadas en emisión monetaria (y que el gobierno de los EUA ha denominado QE1 y QE2, siendo la finalidad de QE1 el rescate de los gigantes financieros Fannie y Freddie, mientras que el QE2 tiene como base una creciente emisión de bonos del Tesoro) aunque son paliativos que tuvieron efecto de corto plazo, desató problemas mayores, que se perciben por las mismas instituciones financieras, primero definiendo como riesgo la deuda norteamericana y luego, como lo han hecho en los primeros días de agosto los bancos estadounidenses JP Morgan Chase y Citigroup, declarando que **"... los Estados Unidos y Europa se encuentran peligrosamente cerca de una recesión"**.

A lo largo del planeta se asiste a un pánico generalizado de los gobiernos, de los dirigentes, de los bancos centrales y otras instituciones financieras internacionales. Los amos de este mundo parecen haber perdido completamente la brújula, incluso sus más "connotados" economistas ofrecen "soluciones" difíciles de ver con seriedad. Ejemplo de esto se encuentra en la propuesta del premio nobel de economía en 2008, Paul Krugman, que plantea como solución abrir aún más la llave del gasto público e incrementar aún más la deuda... Esta idea de Krugman se vuelve aún más ridícula por el tono que usa para presentarla: **"... si descubriéramos que los extraterrestres estaban planeando atacar y necesitaríamos una inversión masiva para contrarrestar la amenaza, la inflación y el déficit presupuestario serían un problema secundario y esta recesión podría terminar en 18 meses"**.

Con actuaciones igual de erráticas responde la burguesía en Europa. Actualmente, el Banco Central Europeo (BCE) se ve obligado a comprar diariamente deuda italiana y española por una suma de cerca de 2 mil millones de euros, so pena de que estos países se hundan. Pero si estas medidas son irremediablemente indispensables para la supervivencia del sistema, no tiene ni efectos de largo plazo, ni capacidad para solucionar los problemas de insolvencia de esos países y menos aún de impulsar el proceso de acumulación.

Los ataques contra los trabajadores se acrecientan

El sistema capitalista se sustenta sobre la explotación del trabajo asalariado, son los trabajadores los creadores del valor y la base de la

ganancia capitalista, por eso su situación es la de vivir en un sometimiento continuo y sin la menor posibilidad de mejorar su situación de vida, pero la crisis económica acelera aún más la degradación de su vida. Las medidas y programas que la clase dominante presenta para responder a la crisis (y que las llaman "reformas estructurales") son a fin de cuentas instrumentos destinados a facilitar la aceleración de la explotación, lo que implica, para los asalariados una pauperización superior.

Por esa razón la agudización de la crisis va asociada con el ataque en contra de los salarios, las pensiones y la ampliación del desempleo; la realidad ha mostrado que esto ha sido la respuesta de la clase dominante en todos los países del mundo, buscando con ello cargar el peso de la crisis sobre la espalda de los explotados. Y si hasta ahora la vida de los trabajadores soporta niveles de degradación increíbles, la aceleración de la crisis anuncia mayores golpes. Pero si la miseria habrá de extenderse, también la reflexión sobre lo que significa y ofrece el capitalismo debe de expandirse, los trabajadores ante los ataques a sus condiciones de vida no tienen más camino que la reflexión, la organización y la movilización.

Tatlin, 24/8/2011

LOS DISTURBIOS EN GRAN BRETAÑA

La perspectiva sin futuro del capitalismo

Tras los disturbios que estallaron en todo el país esta semana, los voceros de la clase dominante -el gobierno, los políticos, los medios de comunicación, etc.- nos piden participar en la defensa de una campaña diseñada para apoyar su "programa": aumento de la austeridad y represión acrecentada contra cualquiera que se oponga.

Austeridad acrecentada porque no tienen ninguna solución para remediar la crisis económica de su sistema en agonía. Lo único que pueden hacer, es eliminar puestos de trabajo, bajar los salarios, recortar los gastos en ayuda social, pensiones, salud, educación. Estas condiciones conducen a la creencia, en una parte importante de toda una generación, que hay ningún futuro. Por eso, toda discusión sería sobre las causas económicas y sociales de los disturbios ha sido denunciada como querer encontrar "una excusa" para los manifestantes. Nos han dicho que son criminales y que podrían ser tratados como tales.

Represión acentuada porque es lo único que la clase dominante nos puede ofrecer. Ésta saca la máxima ventaja de la preocupación de las poblaciones por las destrucciones causada por los disturbios para aumentar los gastos de la policía, para equiparla con balas de goma, cañones de agua y también

para plantar la idea de imponer un toque de queda y el ejército en la calle. Estas armas, junto con la mayor vigilancia de las redes sociales en Internet y la "justicia" expeditiva que se ha abatido sobre aquellos que han sido detenidos después de los disturbios, no sólo se utilizarán contra el saqueo y la destrucción. Nuestros gobernantes saben muy bien que la crisis no puede más que desembocar en un torrente de levantamientos sociales y luchas obreras que ya se han extendido desde África del Norte a España y de Grecia hasta Israel. Son perfectamente conscientes de que se enfrentarán a movimientos de masas en el futuro y que todas sus pretensiones democráticas sirven únicamente para justificar el uso de la violencia contra estos movimientos, de la misma manera que lo han hecho regímenes abiertamente dictatoriales, como en Egipto, Bahrein o en Siria. Fue ya demostrado en la lucha de los estudiantes en Gran Bretaña el año pasado.

La "gran estatura moral" de la clase dominante

Los portavoces del Estado condenan la violencia de los disturbios. Pero es el propio Estado el que ejerce hoy la violencia, y en una escala mucho mayor, contra las poblaciones en Afganistán y en Libia. Una violencia que cada día se presenta

como heroica y altruista, mientras que sólo sirve a los intereses de nuestros gobernantes. El gobierno y los medios de comunicación condenan a los fuera de la ley y el delito. Pero es la brutalidad de sus propias fuerzas de represión, en nombre del mantenimiento de la ley y el orden, que la policía, en primer lugar, prendió fuego a la pólvora con el asesinato de Mark Duggan y con el comportamiento grosero hacia su familia y sus amigos que se manifestaban frente la estación de policía de Tottenham para averiguar lo que había sucedido realmente. Y esto es parte de una larga serie de muertes de personas en las comisarías situadas en zonas similares a Tottenham o personas que sufren cotidianamente el acoso policial en las calles. El Gobierno y los medios de comunicación condenan la codicia y el egoísmo de los manifestantes. Pero son ellos los guardianes y los propagandistas de una sociedad que funciona sobre la base de la codicia organizada, de la acumulación de riqueza en las manos de una pequeña minoría. Son ellos los que nos empujan constantemente a consumir más para realizar sus ganancias, a identificar nuestro valor social según la cantidad de mercancías que podemos comprar. Los gobernantes condenan los saqueos "en la semana", mientras que ellos

Sigue en la 2

También en este número

- 2 Elecciones en México PRI, PAN, PRD... ¡la misma puerca pero revolcada!
- 3 Movilizaciones en España Un esfuerzo de desarrollo de la conciencia...
- 4 ¡Indignaos! y Comprometeos!, de Stéphane Hessel Indignarse, ¡sí!, pero ¡contra la explotación capitalista!
- 5 China Protestas contra la represión del Estado
- 5 Grecia La miseria y la cólera estallan
- 6 La izquierda al poder en Perú con Ollanta Humala... La dictadura del capital cambia de máscara
- 8 La Comuna de París, primer asalto revolucionario del proletariado

PRI, PAN, PRD... ¡la misma puerca pero revolcada!

Se acercan ya los próximos “comicios” y todos sabemos lo que eso significa... Acoso hasta la náusea. Todos los partidos y coaliciones, sin distinción, van a atascar con propaganda electoral hasta el más mínimo reducto del campo visual y auditivo. Saldrá lo peor de la “cultura política mexicana” caracterizada por su vulgaridad y corrupciones, evidenciando claramente su complicidad directa o indirecta con el narcotráfico y la violencia. Un verdadero circo infame para hacer tragar al proletariado y a la población entera el cuento de que cada uno en su rincón puede, mediante el ejercicio del “derecho al voto”, escoger si no al mejor, por lo menos al “menos peor” de los fantoches que cada facción lanza al ruedo. Intentarán desviar la atención del desprestigio en el que actualmente está el conjunto del espectro político burgués y su mecanismo electoral, enterrando bajo capas y capas de spots y espectaculares la intuición que recorre las mentes de la mayoría: **que las elecciones no sirven para nada, que todos los partidos son lo mismo y que seguramente gane quien gane la cosa será igual o peor.**

Si esto es lo que muestra la realidad, entonces ¿por qué la burguesía permite la existencia de una bola de parásitos inútiles que sólo sirven para dar pena?, ¿por qué los mantiene y los aglutina en diversos partidos políticos si éstos no pueden tener más que el mismo programa?, es más, ¿por qué si se supone que es una clase “buena para los negocios” despilfarra millones y millones en un sistema electoral, “garante de nuestra democracia”, cuando sería más barato ahorrarse el numerito y designar pura y llanamente al siguiente gobernante?

Estas preguntas son muy válidas y detrás de ellas se agazapan dudas profundas como las que han desatado “huracanes” debido a las recientes movilizaciones de explotados en Grecia y España. Por ello la burguesía tiene toda la razón del mundo para temer que estas dudas arraiguen e irrumpen en las masas explotadas. Por eso siempre tiene fieles servidores que están ahí recordándonos que es mejor una “democracia inmadura” a las “dictaduras”, que sólo es cosa de seguir “madurando”. Otros aceptan que esto es un asco pero ufanos concluyen: “claro, ¿y qué querían después del PRI?”. Otros dicen que debemos aspirar al “menos peor” porque ese “salvador” algún día sentará las bases de una “verdadera democracia”. Total, que los sesudos intelectuales de la burguesía son incapaces de concebir nada fuera de los estrechísimos muros de la sociedad capitalista, y no es de extrañar...

Pero nosotros, el proletariado, tenemos que hacer el esfuerzo para dar respuesta a estas interrogantes y otras más que surgen conforme avanzamos más y más en el camino hacia nuestra emancipación y la de la humanidad toda. No podemos dejar que los compañeros que se plantean estas dudas se queden sin una respuesta, que si no les satisface, por lo menos les permita seguir reflexionando.

El mito del parlamento y de la democracia

Que no nos vengan con el chisme de que lo que se entiende por democracia ha sido siempre lo mismo. Desde sus orígenes la palabra democracia –“gobierno del pueblo”– ha revestido la más dispar serie de significaciones y prácticas políticas, pero es una vil mentira que la democracia burguesa sea la forma de gobernar “más acabada y

mejor”, la última posible. En el período ascendente del capitalismo, la democracia, expresada en el parlamentarismo, era la forma en la que se organizaba la vida política de la burguesía, “... jamás ha sido un terreno predilecto para la acción de la clase obrera... Sin embargo... cuando el proletariado podía aún arrebatar reformas favorables dentro del sistema, tal participación en el parlamento permitió a la clase hacer presión a favor de reformas y utilizarlo como tribuna para denunciar la ignominia de la política burguesa... Cuando el sistema entró en su fase decadente, el parlamento dejó de ser un instrumento para las reformas (y) el único papel que podía jugar desde aquel momento y que explica su supervivencia, es la **mistificación**” (1). Por ello desde entonces, después de 100 años de decadencia burguesa, su democracia, el parlamento y las elecciones sólo muestran la pestilencia y putrefacción de su muerte.

¡Todos sus partidos nos llevan a más explotación!

Ahora la función ideológica de las elecciones es mistificar –mentir y manipular– al conjunto de la población y en particular al proletariado. Las elecciones existen para hacernos creer que el capitalismo es una sociedad de “iguales”, de ciudadanos que “deciden su destino”, para ocultar las obvias diferencias de clase, haciéndonos creer que la vida de explotación es “natural” y que nosotros hemos elegido con el voto las calamidades que este sistema agónico nos ofrece y que no hay otra opción, sino seguir escogiendo entre sus inmundas “opciones”. Las elecciones existen para hacernos creer que así podemos cambiar y mejorar la situación presente. La realidad es que no hay opciones en el capitalismo decadente, **todos los partidos políticos de la burguesía, en todo el mundo, tienen los mismos objetivos: ocultar la bancarrota económica, política y moral de su clase y tratar de sobrevivir a costa de los trabajadores aumentando la explotación para mantener a flote su sistema descompuesto. ¡No hay ninguna diferencia si el partido es de derecha, de izquierda o del centro; son la misma puerca, pero revolcada!**

Para probar que todos los partidos son lo mismo, sólo como botones de muestra, recordemos que el PRD surge como hijo no tan bastardo del PRI. Cuauhtemoc Cárdenas, después de aplicar su política antiobrero en el PRI, sale de éste para “rescatar los principios nacionalistas y revolucionarios” y se apoyó en el Frente Democrático Nacional para la candidatura presidencial, ese sería el origen del PRD. Pero no es el único que ha salido del PRI para construir una opción creíble de izquierda: Camacho Solís, hoy opositor político de Marcelo Ebrard y, este último, titular del GDF y potencial candidato del PRD, fueron fieles colaboradores de Salinas de Gortari. Porfirio Muñoz Ledo (coordinador del FAP) fue líder nacional del PRI. Dante Delgado, líder de Convergencia, también ocupó cargos relevantes en el PRI; fue colaborador de Mario Moya Palencia (secretario de gobernación con Luis Echeverría) y formó parte del gabinete de Fernando Gutiérrez Barrios (que fue gobernador de Veracruz y secretario de gobernación con Salinas). Arturo Núñez senador del PRD estuvo 37 años en el PRI. Monreal y Leonel Cota dejaron las filas del tricolor para ser candidatos y luego gobernadores por el PRD

1) Plataforma política de la CCI.

en Zacatecas y Baja California Sur. Luis Maldonado, fue un connotado colosista (2); el mismo López Obrador fue también un connotado priista que hasta tiene en su currículum el haber compuesto el himno al PRI.

El PAN, por años la “oposición al caciquismo e ineptitud del PRI”, supuesto crítico del retraso del país y esperanza de cambio ya mostró el “cambio” que podía llevar a cabo: aún más caciquismo e ineptitud sólo que matizado con vetas abiertamente religiosas y fanáticas y un populismo idéntico a las migajas que ofrece el PRD. La agudización de la crisis capitalista no da margen para otra cosa, independientemente del personaje o del partido, la burguesía sólo puede ofrecer unas migajas a cambio de toda la riqueza que es producida por la clase obrera. El PRD, el PRI “renovado” o las “alianzas” mostrarán nuevamente que las elecciones no son la vía del cambio.

La supuesta diferencia entre izquierda, centro y derecha se borra y su naturaleza idéntica sale a luz en las alianzas de todo tipo, donde lo que importan es ganar o no perder el “hueso” de frente a sus contrincantes, para mantener la vida de holgazanería y privilegios, incluso descuidando la imagen que deben presentar ante los explotados y los intereses globales de la burguesía en la dinámica del “sálvese quien pueda” propia de la descomposición capitalista.

Las alianzas “contra-natura”

2) <http://www.eluniversal.com.mx/notas/473203.html>

Viene de la página 1

Los disturbios en Gran Bretaña

mismos están involucrados en una vasta operación de saqueo a escala planetaria: las empresas petroleras o forestales que están destruyendo la naturaleza para su beneficio particular, los especuladores que engordan aumentando el precio de los alimentos, los traficantes de armas que viven de la muerte y destrucción, las respetables instituciones financieras que lavan miles de millones de euros del tráfico de drogas. En resumen: ¡esa la moralidad de la clase dominante!

El verdadero problema: ¿cómo defenderse?

¿Cómo podemos defendernos realmente, mientras que este sistema se ve obligado a quitarnos todo?, ¿los motines que hemos visto a principios de agosto de 2011 en Gran Bretaña nos dan un método para combatir, para tomar el control de esas luchas, para unir nuestras fuerzas, para crear un futuro diferente para nosotros mismos?

Muchos de los que participaron en los disturbios han expresado claramente su ira contra la policía y contra los propietarios de la riqueza que son considerados como la causa esencial de su miseria. Pero, casi de inmediato, los manifestantes han secretado los aspectos más negativos, los comportamientos más problemáticos, alimentados por décadas de desintegración social en los barrios urbanos más pobres, por moral propia de las pandillas, a la que los ha llevado el desarrollo de la filosofía dominante del “cada uno para sí mismo” y del “ser rico o morir en el intento”! Es así que al principio una manifestación contra la represión policiaca ha degenerado en un

caos francamente antisocial y en acciones antiproletarias: intimidación y agresión contra individuos, robo de comercios en los alrededores, ataques contra los paramédicos y bomberos, incendios de edificios sin discriminación, mientras que a menudo los ocupantes estaban aún dentro. Tales acciones no ofrecen absolutamente ninguna perspectiva que permita colocarse en contra de este sistema de saqueo en que vivimos. Por el contrario, sirven sólo para ampliar las divisiones entre los que sufren este sistema. Frente a los ataques contra los comercios y edificios, los residentes se han armado ellos mismos con bates de béisbol y han formado “unidades de autodefensa”. Otros se ofrecieron como voluntarios para operaciones de limpieza después de los disturbios. Muchos se quejaron de la falta de presencia policial y pidieron medidas más enérgicas. ¿Quién se beneficiará de esas divisiones? La clase dominante y su Estado. Como hemos dicho, los que están en el poder se reivindicaron ya de una petición popular para reforzar el aparato represivo policiaco y militar, para tipificar como delito toda forma de protesta, manifestaciones y desacuerdos políticos. Los disturbios ya han sido imputados a “anarquistas”.

¿Ante esto, hay otra perspectiva?

Así, la intuición de que “todos son lo mismo” es correcta. Esta arma ideológica sirve para impedir que el proletariado se reconozca a sí mismo, reflexione sobre su situación real y consiga alzar la cabeza y criticar radicalmente a esta sociedad. Para esto se despliega todo un espectro de “opciones”, de partidos y grupos políticos que permiten mantener la ilusión de cambio, aunque sea un poco, si tal o cual partido asume el poder (recuérdese la idea de que “al menos sean otros los que roben”). He ahí la razón de ser de los sistemas multipartidistas –de izquierda, derecha y centro con matices– o bipartidistas, tan típicos en las democracias burguesas del mundo que sirven sólo para recambiar las mismas aguas negras de

un lado a otro. Lo demuestran los casos de España y Grecia, donde el gobierno de izquierda “socialista” es quien lleva la batuta en los criminales planes de austeridad. Se argumenta que la solución en España es dejar de lado el bipartidismo pero casos como el mexicano demuestran que gobierne quien gobierne e independientemente de las opciones, la cosa es la misma. En México han gobernado el centro, la derecha y en el DF, Zacatecas y Michoacán la izquierda, y la cosa no hace sino empeorar ¡no importa quién esté a la cabeza!

Y el problema no es el “fraude”, que los candidatos sean ineptos, corruptos o que los transforme el poder; el problema es que en sí mismo el mecanismo democrático no tiene nada que ofrecer a los explotados ni en este país ni en todo el mundo. La democracia y las elecciones tienen como única función recambiar en el gobierno a elementos de la misma clase, la burguesa. Gane quien gane, lo único que puede hacer en tanto que defensor del capital nacional, será arrear los ataques contra la clase trabajadora.

La pregunta central es: ¿hay otra opción aparte de la descomposición social que nos ofrece la burguesía? La historia nos dice que sí, que los sistemas sociales no son eternos, que todos nacen, se desarrollan y mueren y al capitalismo ya le llegó su hora. Falta sólo que la clase trabajadora cumpla su tarea histórica y plantee la revolución mundial que ponga fin a este mundo injusto e inhumano.

Caribú-Héctor, 20/8/2011

Grecia o en Israel con el resurgimiento de una identidad de clase, con el resurgimiento de la lucha de clases. Estos movimientos, con todas sus debilidades, nos dan una visión general sobre una forma distinta de llevar a cabo la lucha proletaria: a través de asambleas en la calle donde todo el mundo puede tomar la palabra; a través de un intenso debate político donde pueda discutirse cada decisión; a través de una defensa organizada contra los ataques de la policía y de los matones; a través de manifestaciones y huelgas de trabajadores; mediante la propuesta de la cuestión de la revolución, de la interrogación sobre una forma de sociedad completamente diferente, no basada ya en la visión de que el hombre es un ‘lobo del hombre’ sino en la solidaridad entre los seres humanos, basada no sobre una producción para la venta de mercancías y de la ganancia, sino en una producción para satisfacer nuestras necesidades reales.

A corto plazo, debido a las divisiones creadas por los disturbios, porque el Estado ha logrado su golpe machacando el mensaje según el cual cualquier lucha contra el sistema actual está condenada a terminar en destrucciones irracionales, es probable que el desarrollo de un real movimiento de clase en el Reino Unido se confronte con aún mayores dificultades que antes. Pero a escala mundial, la perspectiva es la misma: el hundimiento en la crisis de esta sociedad verdaderamente enferma, la resistencia cada vez más consciente y organizada de los explotados. La clase dominante en Gran Bretaña no podrá sustraerse a estas dos realidades.

CCI, 14/8/2011

Un esfuerzo de desarrollo de la conciencia que prepara las luchas futuras

De las múltiples cuestiones que se han debatido vamos a comentar tres de ellas: el papel de las Asambleas y su oposición a la democracia, la necesidad de destruir el capitalismo y ¿sería una alternativa el cooperativismo?

Mientras la democracia conserva y defiende el capitalismo, las Asambleas son un arma de lucha contra él

En ambos debates la inmensa mayoría de quienes intervenían defendían las Asambleas como medio de lucha, organización y clarificación. Incluso los que de forma minoritaria se hacían ilusiones sobre las posibilidades que pudiera ofrecer la democracia resaltaban que para ellos el marco de debate y decisión eran las Asambleas.

Una compañera hizo una denuncia muy clara de la democracia: *“Yo he nacido en democracia y la rechazo. La democracia te individualiza y te atomiza, el voto se plantea como un asunto egoísta de interés individual. El segundo principio de la democracia es la delegación del poder. Tu capacidad de decisión se limita en confiar ciegamente en un político que hace y deshace en tu nombre. La democracia te hace individualista e irresponsable”*.

Frente a ello, la compañera resaltaba que *“lo que he visto en las Asambleas es lo contrario. Aprendemos a vernos como parte de un colectivo. Tu criterio personal se refuerza con el de los demás tanto si es contrario como si es coincidente. Te sientes dentro de una comunidad. Participas y te haces responsable de lo que se dice y lo que se decide”*.

Las Asambleas son un lugar de encuentro, un espacio colectivo de pensamiento, discusión, decisión y acción. Un compañero señalaba la necesidad de que el cambio revolucionario se acompañe de un “cambio individual”: *“si no nos cambiamos interiormente, si cada uno de nosotros no actúa de manera solidaria, la sociedad no cambiará”*, a lo que otro compañero le respondía: *“las asambleas no son solamente un lugar para discutir y decidir, las asambleas cambian a los participantes, se sienten solidarios, aprenden, se atreven a pensar, a confiar en si mismos. Es el cambio también de las personas”*.

¿Habrá oposición entre lo que puedan pensar pequeñas minorías y lo que piensa la masa de la asamblea? ¿La posición mayoritaria de la asamblea serviría para aplastar las diferentes posiciones minoritarias?

En la democracia el momento de las votaciones es cuidadosamente elegido y preparado por la burguesía: con campañas electorales y maniobras ideológicas se hace lo que sea para que esa foto estática que representa la votación de la masa atomizada de millones de individuos refleje lo que a la burguesía le interesa y ¡a eso le llaman voluntad popular!

Las decisiones de las Asambleas no se pueden sacrificar evidentemente. La clase obrera sufre el impacto permanente de la ideología burguesa, las fuerzas de la burguesía con coloración “obrero” (los sindicatos, los partidos de izquierda y de extrema izquierda) no se van de las Asambleas sino que intervienen activamente para desnaturalizarlas y desviarlas de un terreno de clase. Por las razones anteriores y por la inexperiencia y las vacilaciones que inevitablemente existen en las filas obreras, las Asambleas toman y tomarán decisiones que van en contra de los intereses de la clase obrera y de la liberación de la humanidad —ambos van juntos. O adoptarán decisiones ambiguas o contradictorias.

Pero a diferencia de la democracia, las decisiones de las Asambleas son revocables, pueden cambiar mediante el debate, reflejan una evolución en la conciencia de la clase obrera y en las relaciones de fuerza entre las clases. Las Asambleas permiten que los obreros piensen colectivamente, ya no es la opinión de cada cual en un momento dado, sino la interacción entre los pensamientos, las iniciativas, pero igualmente los sentimientos y las pasiones, de muchos obreros.

En ese terreno, las pequeñas minorías que expresan las posiciones más claras del proletariado deben mantenerse organizadas y unidas, deben poder expresarse. La trampa del apoliticismo ⁽¹⁾ que en realidad es la hoja de parra con la que fuerzas burguesas se ocultan para dominar las asambleas y destruirlas desde dentro. Las minorías revolucionarias deben poder expresarse con entera libertad en las asambleas, hacer circular su prensa sin restricciones. Sus posturas sin embargo no pueden imponerse por golpe de mano o por manipulación, ganarán a la mayoría por la convicción, por la clarificación, por la capacidad de ayudar a que la mayoría proletaria exprese sus verdaderas posiciones e intereses.

Para que la humanidad pueda vivir el capitalismo debe morir

Tanto en Valencia como en Alicante ha habido intervenciones que insistían en que la lucha debe orientarse hacia la destrucción del capitalismo. Un compañero afirmaba: *“El capitalismo lleva 100 años de decadencia y eso se ha plasmado en guerras, en constantes crisis económicas, paro endémico, hoy todo se agrava y la gente comprende que no hay futuro bajo este sistema”*. Una compañera que había manifestado ilusiones sobre la posibilidad de una reforma del sistema, añadía sin embargo que *“cuanto más busco un capitalismo social más me doy cuenta que el capitalismo no es necesario”*. A un compañero que decía que *“de todos los sistemas existentes el capitalismo es el menos malo y si alguien me ofrece una alternativa que me convenza yo le seguiré”*, otro compañero le respondía: *“no es una cuestión de elegir en un laboratorio entre un sistema y otro sistema, es una cuestión de necesidad. Se hace necesario destruir el capitalismo por que no ofrece otra cosa que paro, guerras, destrucción ecológica, es un atolladero bárbaro para la humanidad”*.

Mientras un compañero hablaba de “darle un rostro humano al capitalismo” mediante medidas como imponer una tasa a los bancos, otros compañeros insistían en que las raíces de la miseria, el paro, las guerras, que el capitalismo provoca, no están en los bancos ⁽²⁾ sino en todo el sistema de relaciones de producción en su conjunto que al caer constantemente en la sobre-

producción y haber alcanzado sus límites históricos, niega cualquier futuro a la humanidad.

Este debate sobre “reforma del capitalismo o revolución contra el capitalismo” retoma en la práctica el viejo eslogan de la Tercera Internacional: *“para que la humanidad pueda vivir el capitalismo debe morir”*. Evidentemente no es aún ni mucho menos un debate de masas sino que se halla circunscrito a pequeñas minorías, pero tiene una significación profunda: se está desarrollando una conciencia de que los problemas no se resuelven con cambios de gobierno, reformas, medidas etc., se empieza a comprender que el problema está en el capitalismo mismo, en la necesidad de destruirlo *“a finales de los 60, la idea de que la revolución era posible podía estar relativamente extendida, pero la idea de que fuera indispensable no podía imponerse. Hoy, al contrario, la idea de que la revolución sea necesaria puede tener un eco nada desdeñable pero que sea posible está poco extendida”* ⁽³⁾.

¿Son el cooperativismo y la autogestión una alternativa?

En la reunión de Alicante hubo una animada discusión sobre el cooperativismo y la autogestión. Se estaba de acuerdo en que había que destruir el capitalismo pero ¿cómo hacerlo?

El hecho de que pequeños colectivos organizaran la producción, los servicios, la sanidad, la enseñanza, de forma autogestionada y sin buscar una ganancia, podría servir para “visualizar” de manera concreta en masas más amplias que una alternativa al capitalismo es posible. Se habló de redes de empresas autogestionadas como en Argentina, las cuales intercambiaban entre si y se salían del circuito capitalista. Se comentó sobre bancos de tiempo, comercio de barrio donde directamente se compra lo producido en huertos urbanos ecológicos etc.

Otros compañeros señalaban que las cooperativas más allá de las buenas intenciones de sus promotores se habían convertido en empresas capitalistas tan explotadoras como las demás y produciendo el mismo tipo de mercancías que las demás. Se puso ejemplos como Eroski o Consum ⁽⁴⁾. Se se-

3) Resolución sobre la situación internacional del 18º Congreso de la CCI, *Revista Internacional* nº 138,

<http://es.internationalism.org/node/2629>

4) En el “Manifiesto Inaugural” de la Primera Internacional (1864) Marx analiza de forma comprensiva a la vez que critica el cooperativismo *“Pero estaba reservado a la Economía política del trabajo el alcanzar un triunfo más completo todavía sobre la Economía política de la propiedad. Nos referimos al movimiento cooperativo, y, sobre todo, a las fábricas cooperativas creadas, sin apoyo alguno, por la iniciativa de algunas “manos” audaces. Es imposible exagerar la importancia de estos grandes experimentos*

ñaló que no podían eludir las leyes no escritas de la competencia a muerte por el mercado, ni tampoco las reglamentaciones escritas del capitalismo de Estado —la regulación exhaustiva que el Estado ejerce sobre la economía incluidos los regímenes como USA que se dicen ultraliberales— y que a partir de ahí tenían que explotar a los trabajadores, establecer jerarquías y distinguir entre la masa explotada y la minoría privilegiada “gestora” y todo esto se imponía en medio de divisiones y enfrentamientos crecientes entre los “socios”. Un compañero en Alicante dijo con toda franqueza que las cooperativas y demás espacios libres autogestionados debían “ser muy competitivos y emplear las mismas armas que las empresas constituidas” pues de lo contrario sucumbirían. Es decir, reconocía que tanto las cooperativas como cualquier espacio autogestionado no podía eludir el “terreno de juego” que imponen las relaciones capitalistas de producción y la intervención totalitaria del Estado, por lo que, con mayor o menor resistencia, tenían que ser absorbidos por ellos.

Pero un compañero dio un argumento a nuestro juicio crucial: *“el feudalismo pudo desarrollarse dentro del esclavismo y el capita-*

social que han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción en gran escala y al nivel de las exigencias de la ciencia moderna, puede prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las “manos”; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado que cumple su tarea con gusto, entusiasmo y alegría. Roberto Owen fue quien sembró en Inglaterra las semillas del sistema cooperativo; los experimentos realizados por los obreros en el continente no fueron de hecho más que las consecuencias prácticas de las teorías, no descubiertas, sino proclamadas en voz alta en 1848. Al mismo tiempo, la experiencia del período comprendido entre 1848 y 1864 ha probado hasta la evidencia que, por excelente que sea en principio, por útil que se muestre en la práctica, el trabajo cooperativo, limitado estrechamente a los esfuerzos accidentales y particulares de los obreros, no podrá detener jamás el crecimiento en progresión geométrica del monopolio, ni emancipar a las masas, ni aliviar siquiera un poco la carga de sus miserias. Este es, quizá, el verdadero motivo que ha decidido a algunos aristócratas bien intencionados, a filantrópicos charlatanes burgueses y hasta a economistas agudos, a colmar de repente de elogios nauseabundos al sistema cooperativo, que en vano habían tratado de sofocar en germen, ridiculizándolo como una utopía de soñadores o estigmatizándolo como un sacrilegio socialista”, <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/oe2/mrxoe201.htm>

lismo dentro del feudalismo pero el comunismo —la sociedad a la que aspira el proletariado— no. Es imposible el socialismo en un solo país y menos aún el socialismo en una sola empresa o barrio. El comunismo tiene que construirse a escala mundial porque parte de lo que es ya el capitalismo un sistema mundial pero desgarrado por Estados, fronteras y clases”.

Los compañeros que abogan por cooperativas y autogestión avanzan el siguiente argumento: *“una alternativa de cambio global y mundial resulta muy abstracta para la gran mayoría que necesitan ver y tocar ese cambio revolucionario. En lugar de alternativas abstractas hay que dar medidas concretas”*.

Sin embargo, la lucha del proletariado por el comunismo —la comunidad humana mundial— tiene necesariamente una primera etapa de destrucción del Estado capitalista en todos los países, a partir de la cual se inicia el proceso de transformación social. Esa lucha política no se basa en nada abstracto sino en reivindicaciones, medios de organización y de lucha que anuncian embrionariamente, que son la semilla, de la nueva sociedad.

Cuando los obreros se rebelan contra los despidos, cuando propugnan que cualquier parado o jubilado aunque no tengan trabajo dispongan de un subsidio suficiente, están rechazando la presente sociedad donde si el capital no obtiene beneficios la mayoría se ve condenada al paro y el hambre. Frente a ello van en el sentido de una sociedad diferente donde toda la actividad productiva esté orientada a la plena satisfacción de la necesidades humanas y no a la ganancia y la guerra.

Cuando en las luchas y en las asambleas se desarrolla la solidaridad ésta no es únicamente un medio de unión es igualmente la prefiguración embrionaria de la nueva sociedad que tendrá como pilar la solidaridad frente a esta sociedad que tiene la competencia y el “todos contra todos” como pilares.

Las propias Asambleas llevan en germen una organización de la sociedad sin estado puesto que se basan en romper con lo que denunciaba Engels —la veneración supersticiosa del Estado— que significa la pasividad de la mayoría que todo tiene que confiarlo en burócratas y especialistas.

Todo esto puede parecer “ideales” o “abstracciones” pero no lo son en el doble sentido: primero porque expresan la fuerza colectiva de la clase revolucionaria, el proletariado; segundo, porque anuncian y desarrollan los pilares de la nueva sociedad: la solidaridad, la confianza, la acción consciente y colectiva.

Smolni, 22/7/11

Viene de la página 6

Perú: la dictadura del capital cambia de máscara

les sean las trampas de la burguesía, sean cuales sean las vacilaciones que tendrá frente a la inmensidad de la tarea que ha de cumplir, el proletariado será llevado a luchar de forma siempre más masiva y consciente. Toca

a los revolucionarios tomar todo su lugar en esos combates que se anuncian para que el proletariado logre cumplir con la tarea que la historia le ha confiado: el derrocamiento del capitalismo y su barbarie, la edificación de la so-

ciudad comunista, la salida de la humanidad del reino de la necesidad para entrar al de la libertad” (Resolución sobre la Situación Internacional, XIX Congreso de la CCI).

Marsan, 16/8/11

Indignarse, ¡sí!, pero ¡contra la explotación capitalista!

Las obras ¡Indignaos! y ¡Comprometeos!, del escritor, poeta y diplomático francés Stéphane Hessel (1), son ya dos auténticos "best-sellers" y una referencia para aquellos que quieran reflexionar sobre la injusticia de este mundo. Es más, al movimiento de protesta social que recorre España (y en bastante menor medida otros Estados de Europa) se le ha llamado de los Indignados, refiriéndolo explícitamente al primero de estos libros.

¡Indignaos! es un librito de unas treinta páginas que ha sido traducido a varios idiomas y sin la menor duda su título es en sí mismo un grito de rebelión contra la barbarie de este mundo y coincide perfectamente con el sentimiento generalizado, que crece en las filas de los oprimidos, de que los horrores que arrasan el planeta, desde la miseria a la guerra, se hacen cada vez más insoportables y más indignantes. La "primavera árabe", en Túnez y en Egipto y el movimiento de los Indignados son una clara expresión de ese sentimiento y del hartazgo.

¿Con qué sociedad sueña Stéphane Hessel?

Stéphane Hessel es un hombre de 93 años que saca todavía fuerzas para gritar su indignación frente a este mundo inicuo. Como tal, no nos puede sino inspirar admiración y provocar simpatía; pero al fin de cuentas ¿por qué tipo de mundo quiere Stéphane Hessel que luchemos?

Desde el comienzo de su libro, Stéphane Hessel hace apología de los principios y valores que llevaron al Consejo Nacional de la Resistencia (CNR) (2) a desarrollar, al final de la Segunda Guerra Mundial, un programa económico adecuado a las circunstancias.

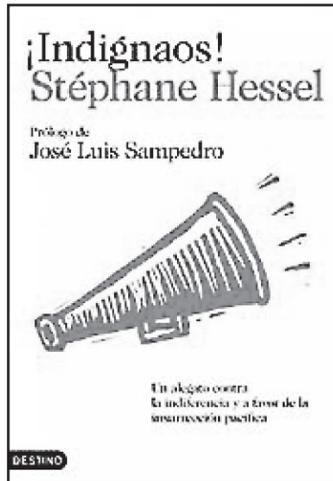
A la pregunta "¿siguen estando de actualidad estas medidas?", Hessel responde: "Por supuesto que las cosas han cambiado en sesenta y cinco años; los retos no son los mismos que conocimos en la época de la Resistencia. El programa que propusimos entonces no se puede aplicar plenamente hoy ni tampoco debemos seguirlo a ciegas. Sin embargo, los valores que planteamos son constantes y debemos adherirnos a ellos. Son los valores de la República y la democracia y creo que debemos juzgar a los sucesivos gobiernos en relación a estos valores. En el programa del Consejo de la Resistencia había contenida una manera de ver las cosas que sigue siendo válida hoy: rechazar la dictadura —el diktat— de la ganancia y el dinero, indignarse contra la coexistencia de la pobreza extrema y la riqueza arrogante, rechazar los sistemas económicos feudales, reafirmar la necesidad de una prensa verdaderamente independiente, garantizar la seguridad social en todas sus formas... Muchos de estos valores y adquisiciones que defendimos ayer están hoy en dificultades y corren peligro. Muchas de las medidas que han adoptado los gobiernos recientemente les sorprenden a mis camaradas resistentes, ya que son contrarias a esos valores fundamentales. Creo que hay que indignarse, en particular los jóvenes. Y ¡resistir!" (3).

¿A quién hace S. Hessel responsable de esta situación? Dice: "... el poder del dinero, tan combatido por la Resistencia nunca fue tan grande, tan insolente, egoísta, incluso en las más altas esferas del Estado. Los bancos, sucesivamente privatizados, están más

preocupados por sus dividendos y por los altos salarios de sus dirigentes que por el interés general. La brecha entre los ricos y los pobres nunca ha sido tan abismal; y la carrera tras el dinero jamás tan feroz, tan competitiva" (4).

Para Hessel, la democracia debe guiar la acción de los dirigentes; una democracia preocupada por el interés general frente al egoísmo de los financieros y otros banqueros: "los responsables políticos, económicos, intelectuales y el conjunto de la sociedad no deben abandonar, ni dejarse impresionar por la actual dictadura de los mercados financieros que amenaza la paz y la democracia" (5). He aquí el sacrosanto interés general que uniría a los políticos, a los patronos de la industria codo con codo con los trabajadores, desempleados, estudiantes, jubilados, los precarios... En otras palabras, la democracia de Stéphane Hessel es el mito, la estafa, que iguala a explotadores y explotados que tendrían los mismos "derechos y deberes" y los mismos intereses democráticos, en tanto que ciudadanos, frente a la dictadura de los financieros. ¿Para alcanzar qué y cómo? Hessel nos sugiere: "Confiamos en que reflexionando, escribiendo, participando democráticamente en la elección de los gobernantes es como se puede hacer hoy evolucionar de manera inteligente las cosas... en fin, por medio de acciones a muy largo plazo" (6). Y ¿qué campo propone Hessel que hemos de defender? "Siempre me he considerado socialista; es decir, en el sentido que yo doy a este término, consciente de la injusticia social. Pero los socialistas deben ser estimulados. Espero ver surgir una izquierda valiente, contestataria si es necesario, que pueda hacerse fuerte y defender una visión y una concepción coherente de las libertades de los ciudadanos; además, me parece importante que haya Verdes en las instituciones, para que se extienda la idea de preservar el planeta" (7). Finalmente, para Hessel nuestra indignación debe conducir a una consigna ya conocida, el famoso "Hay que ir a votar"... por un nuevo programa alternativo (que será objeto de una nueva publicación) inspirado en el CNR, que reúna a toda clase de elementos, desde los de la izquierda radical a los de "otro mundo es posible" pasando por los sindicalistas; en fin, a partidos y organizaciones que asumen como suyo el interés general.

Afortunadamente estos millones de jóvenes han tenido la oportunidad de ver a los gobiernos Socialistas de sus respectivos países manos a la obra; han podido ver



qué medidas drásticas de austeridad eran capaces de adoptar los partidos socialistas, de forma totalmente democrática (lo mismo que en Grecia); han probado en sus carnes las porras de la policía ¡del muy democrático Gobierno socialista de Zapatero!...

Sin embargo, Hessel persiste en su apoyo a estos partidos, declarando: "¿Cuál es la tarea que deben imponerse los miembros de la generación más joven? Tomarse en serio los valores sobre los cuales basan su confianza o desconfianza en quienes los gobiernan, este es el principio de la democracia, con el que podemos influir en quienes toman las decisiones" (8).

¿Qué influencia puede tener esta joven generación en los Estados democráticos que le imponen tanta miseria? Puede sustituir a un ministro cuya impopularidad es escandalosa... ¿y después qué pasa? ¿Habrá un cambio real? ¡No, ninguno! En todos los países, sean los gobiernos de derechas o de izquierdas (o de extrema izquierda, como en América Latina), la brecha es cada vez más profunda entre la gran mayoría de la población que padece un deterioro generalizado de las condiciones de vida y el poder democrático del Estado burgués, que preconiza duras políticas de austeridad con las que evitar la quiebra económica. No puede ser de otra manera: ¡Detrás de la máscara democrática del Estado se oculta siempre la dictadura del Capital!

¡No toquéis el capitalismo!

"Mi generación ha contraído una verdadera alergia a la idea de la revolución mundial. En parte porque hemos nacido con ella. En mi caso —nací en 1917, año de la Revolución Rusa— es una característica de mi personalidad. Siempre he tenido la impresión, tal vez injusta, que no es mediante la acción violenta, revolucionaria, cómo se puede derrocar a las

8) Ídem, p. 22.

instituciones existentes ni cómo se puede hacer avanzar la historia." (9) Hessel sigue en sus trece: "En todas las sociedades existe una violencia latente que es capaz de expresarse sin restricciones. Lo hemos conocido con las luchas de liberación colonial. Debemos ser conscientes de que las revueltas, las de los trabajadores por ejemplo, siguen siendo posibles pero es poco probable que resurjan dada la forma en que la economía se ha desarrollado y globalizado. El biotipo Germinal ha quedado ya superado" (10). Este es el llamamiento que hace Hessel a la generación más joven: ¡Quitaos de la cabeza cualquier idea de una revolución mundial, la idea de la lucha de clases! ¡Eso está anticuado! En lugar de eso, tratad de mejorar el funcionamiento de este sistema. ¿Cómo? Aquí es donde Hessel dice tener una idea "brillante e innovadora" obviando que ha sido pregonada, una y mil veces, por toda la izquierda desde hace un siglo: la creación de un Consejo de Seguridad Económico y Social, que reúna a los estados más poderosos del mundo; una especie de gobierno mundial. Este organismo mundial tendría como objetivo regular la economía. Y según Hessel esto es lo que evitaría las crisis el ejercer un control eficaz sobre todas las grandes instituciones financieras, ansiosas de ganancias y poder. Simplemente, recordemos que la Sociedad de Naciones (SDN), que más tarde se convirtió en Naciones Unidas (ONU), fue creada tras la Primera Guerra Mundial siguiendo un razonamiento formal casi idéntico al de este ideólogo: impedir el retorno de la guerra por medio de una organización internacional que conciliase los intereses de las naciones. ¿Cuál fue el resultado? ¡La Segunda Guerra Mundial y... 14 días de paz en el mundo desde 1950! De hecho, este mundo está dividido en naciones capitalistas que compiten entre sí; que libran una guerra económica sin concesiones y, cuando es necesario, a punta de pistola. Todos los "gobiernos mundiales" que existen (OMC, FMI, ONU, OTAN...) son refugio de granujas en el que los Estados prosiguen su lucha sin cuartel. Pero admitir esto significaría reconocer lo que quiere eludir a toda costa Stéphane Hessel: ¡la necesidad de un nuevo sistema mundial y por lo tanto una revolución internacional!

"La historia está hecha de conflictos sucesivos y hay que contar con los retos que plantean. Las sociedades progresan con la historia y al final el hombre alcanzará su plena libertad; es el Estado de-

9) Ídem, p. 20.

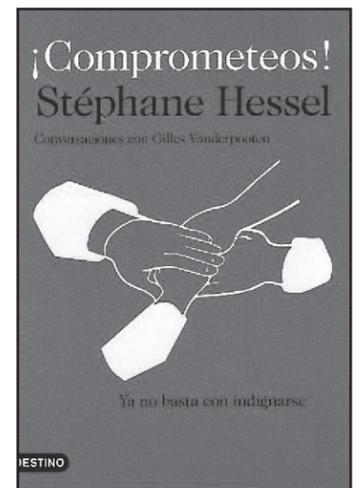
10) Ídem, p. 21.

mocrático en su forma ideal", nos dice Hessel en ¡Indignaos!. Sí, es cierto, la humanidad se encuentra ante un reto: encontrar la solución a todos los males o desaparecer. En el núcleo de este dilema: la necesidad de transformar la sociedad. Pero ¿qué transformación se necesita? ¿Es posible reformar el capitalismo o hay que destruirlo para construir otra sociedad?

La reforma del capitalismo es una ilusión, es someterse a sus leyes, a sus contradicciones que llevan a la humanidad a la miseria, la guerra, el caos, la barbarie... ¿Podemos hacer humano un sistema cuyo único propósito es permitir que una clase acumule riquezas en su provecho a costa del esfuerzo de millones de trabajadores? Cuando la competencia entre capitalistas se agudiza efecto de la crisis económica, es la clase obrera quien paga el precio más alto: el desempleo masivo, la inseguridad generalizada, la sobreexplotación en el lugar de trabajo, salarios más bajos...

Por tanto, para que los seres humanos puedan satisfacer sus necesidades elementales deben construir una sociedad sin clases, sin injusticias ni barbarie guerrera, en la que hayan sido abolidas las fronteras. De alguna manera un objetivo así se va gestando en el movimiento de los Indignados: una perspectiva que se expresa en ayudarse mutuamente, en compartir, en la solidaridad, la dedicación y la acción desinteresada, la alegría de estar juntos... El gran movimiento social que hemos vivido en España no es humo de paja, lo que anuncia son las batallas futuras que se desarrollarán en todo el mundo, las luchas en las que la clase obrera estará movilizada masivamente y arrastrará con ella a las capas oprimidas por este sistema. Luchas que van a afirmarse contra la inhumanidad del capitalismo y de donde emergerá una conciencia más clara de un necesario cambio de sociedad para construir una nueva humanidad.

Antoine, 2/7/2011



EN NUESTRO SITIO ES.INTERNATIONALISM.ORG Crisis económica mundial: un verano de infarto

En julio y agosto de este año hemos presenciado acontecimientos aparentemente asombrosos. Asistimos a una alarma generalizada de gobiernos, dirigentes, bancas centrales y otras instituciones financieras internacionales. Los dueños del mundo parecen haber perdido totalmente la brújula. Cada día tienen lugar reuniones de jefes de Estado, del G8, del G20, del BCE, de la FED... A un ritmo sorprendente, en medio de una absoluta improvisación, se pronuncian declaraciones irrisorias en relación a los problemas que se plantean y se anuncian decisiones, sin que por ello, la crisis económica mundial detenga su curso catastrófico. La quiebra generalizada avanza. La depresión sigue su impulso de forma irreversible. En unas semanas, el plan de salvación de la economía griega se ha visto totalmente sobrepasado y la crisis de la deuda afecta de manera espectacular a países de la importancia de España o Italia. La primera potencia mundial, Estados Unidos, sufre una crisis política de grandes proporciones ante la necesidad perentoria de elevar el techo de la deuda entre 14,500 y 16,600 millones de dólares. Todo ello dentro de un plan de lucha contra el déficit público que ha conducido directamente a la degradación de la nota de crédito de este gigante con pies de barro. Todo lo cual es una primicia histórica. El tren descarrila y los conductores pierden el control de la máquina. ¿Adonde va la economía mundial? ¿Por qué parece estar cayendo por un precipicio sin fondo? Se trata de cuestiones que es necesario responder: ¿adonde arrastra la economía mundial a la humanidad?

1) Stéphane Hessel es casi tan conocido en España como en Francia. Vive allí y es amigo de José Luis Sampedro, escritor y economista español y, por encima de todo, iniciador de Democracia Real Ya. José Luis Sampedro ha escrito un folleto inspirado por su alter ego y prologado la edición en español de ¡Indignaos!.

2) Para Stéphane Hessel el CNR es la referencia histórica, el ejemplo a seguir. Vamos a volver pronto y con más detalle sobre este tema.

3) ¡Indignaos!, p. 15.

4) Ídem, p. 11.

5) Ídem, p. 12.

6) ¡Comprometeos!, p. 16.

7) Ídem, p. 43 y 44.

Las protestas son contra la represión del Estado

El área de Xintang Zengcheng, en el sur de la provincia china de Guangzhou, produce anualmente 260 millones de pares de jeans (pantalones vaqueros), que son el 60 % de la producción de China y un tercio de la producción mundial que implican más de 60 marcas internacionales. Conocida como la "capital mundial de los jeans" es en algunos aspectos un símbolo del desarrollo económico de China durante los últimos treinta años (1).

En junio, las manifestaciones y enfrentamientos con la policía en protestas de miles de trabajadores furiosos por el maltrato y agresión hacia una mujer embarazada de 20 años de edad (2), apuntan a la realidad que viven los trabajadores en el corazón de un "milagro económico" (3). Los trabajadores atacaron edificios gubernamentales, volcaron autos policiales y se enfrentaron con la policía. El Estado chino envió contra los

1) También es conocida por sus altos índices de contaminación ambiental producida por los desechos de las fábricas de jeans. Los trabajadores de esta zona mueren literalmente sumergidos y envenenados por los desechos de la industria:

<http://www.madeinprc.es/2010/12/la-contaminacion-en-xintang-jeans-capital-of-the-world/>

2) La joven era una mujer inmigrante que trabajaba como vendedora ambulante, quien fue arrojada al suelo por los cancerberos a pesar de estar conscientes de su estado grávido.

<http://www.irishtimes.com/newspaper/world/2011/0614/1224298864155.html>

3) Ver video de la carga policial contra los manifestantes:

<http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-pacific-13750035>

manifestantes 6 000 policías paramilitares con vehículos blindados, desplegando un ataque con gases lacrimógenos contra más de 10 mil trabajadores (4).

Después de las huelgas en Honda acontecidas a lo largo del año pasado, la empresa concedió un aumento sustancial de salarios. En vista de estas protestas recientes de los trabajadores, muchos de los cuales eran inmigrantes rurales, el Estado ofreció los derechos de residencia a cualquier persona que identifique a los manifestantes. En las ciudades chinas, aquellos quienes no tienen registro domiciliario no tienen derecho a la salud, la educación y otros beneficios sociales.

Los días de protestas en Zengcheng no son incidentes aislados. Una semana antes "migrantes de Sichuan se enfrentaron con la policía y volcaron coches en Chaozhou, unos 210 kilómetros al este de Guangzhou, después de que un trabajador fuera agredido por el jefe de la fábrica de cerámica donde había trabajado al exigir dos meses de salarios atrasados" (Los Angeles Times 13/6/11) (5).

Tal como el *Financial Times* (17/6/11) lo dijo "A pesar de que manifestaciones similares son relativamente comunes en China,

4) Ver video en el que los habitantes de la ciudad hablan de los hechos, estableciendo parangones con la represión vivida en Medio Oriente, llamando mentiroso al PCCh y ubicando el origen de los choques en la gran pobreza de la población trabajadora:

<http://www.youtube.com/watch?v=4oeROrTgWbQ&NR=1>

5) <http://articles.latimes.com/2011/jun/13/world/la-fg-china-riot-20110614>

en ambos casos un enfrentamiento entre policías y ciudadanos furiosos devino rápidamente en violencia." La prensa burguesa ha puesto de relieve el hecho de que los trabajadores migrantes han estado involucrados en estos conflictos. En China hay 153 millones de trabajadores migrantes que viven fuera de sus lugares de origen. Abandonan las zonas rurales para trabajar en obras de construcción, fábricas, restaurantes y nuevos proyectos a medida que aparecen. El sesenta por ciento de ellos son menores de 30 años, y, cuando se les preguntó en las encuestas, los trabajadores más jóvenes son mucho más propensos a decir que iban a participar en acciones colectivas a diferencia de los trabajadores de mayor edad.

La respuesta del capitalismo chino

Ya se trate de huelgas y otras protestas, la primera reacción del gobierno de China, tanto a nivel local o nacional, es el uso de la fuerza. La supresión puede funcionar por un tiempo. Bloomberg (6/3/11) informó que "China gastó más en su fuerza interna policial que en sus fuerzas armadas en 2010, y planea hacer lo mismo



este año, el gobierno desplegó fuerzas de seguridad en todo el país para controlar el creciente malestar social". Como continúa el artículo "El aumento en el gasto de seguridad pública se presenta al mismo tiempo que los llamados 'incidentes de masas', de todo tipo desde huelgas, disturbios y manifestaciones, están en aumento. Hubo por lo menos 180 mil incidentes de este tipo en 2010, el doble que en 2006", según Sun Liping, un profesor de sociología en la Universidad Tsinghua de Beijing. La preocupación de la clase dirigente china se debe en parte a la proliferación de los "incidentes de masas", pero también a que "La percepción de que las protestas locales podrían estar ganando una amplia coherencia nacional lo que resulta ser profundamente amenazante para el Partido Comunista Chino" (FT, 19/6/11).

Esto no significa que la burguesía china puede hacer frente a las "causas subyacentes" de

los disturbios. ¿Qué se esconde detrás de las protestas y las huelgas?, fundamentalmente, son las condiciones en que trabajan y viven los trabajadores chinos. Sin la imposición de estas condiciones al proletariado el crecimiento económico de China no habría sido posible.

El capitalismo chino no puede ofrecer significativas mejoras materiales a los millones de trabajadores, y por eso corre el riesgo de una "explosión". Pero sabe que necesita algo más que la represión. Tal como señala el artículo de Bloomberg, "Zhou Yongkang, miembro del Comité Permanente del Politburó del gobernante Partido Comunista que supervisa las fuerzas de seguridad del país, dijo el 21 de febrero en el artículo del *Diario Popular*, vocero oficial del partido, que el gobierno debe calmar los conflictos y controversias sociales en cuanto estos "germinen".

En general la burguesía china carece de medios para resolver los conflictos en sus primeras etapas. Los sindicatos oficiales son inflexibles, se confía muy poco en ellos ya que los trabajadores correctamente los consideran como parte del Estado. Los "sindicatos independientes" han existido a una escala muy limitada. Es interesante, también, tener en cuenta que Dongfan Han, un activista que creó un sindicato durante las protestas de Tiananmen en 1989, está revisando su punto de vista acerca de los sindicatos oficiales.

En *The Guardian* (26/6/11) un artículo dice que las recientes protestas y demandas por mejores salarios y condiciones muestran que "sin un sindicato que verdaderamente pueda articular estas demandas, los trabajadores no tienen sino la pequeña opción de tomar las calles". El autor del artículo cree que "esta nueva era de activismo ha forzado al sindicalismo oficial chino, a toda la Federación de Sindicatos Chinos a reexaminar su rol y buscar maneras de convertirse en una organización que realmente represente los intereses de los trabajadores". La clase gobernante china ciertamente desea que los sindicatos oficiales tengan más influencia en la clase obrera, pero para los trabajadores no hay ninguna forma de organización sindical que pueda responder a sus necesidades.

Para la clase obrera no es una cuestión de intercambiar un tipo de sindicato por otro, sino de encontrar los medios para una acción colectiva más eficaz. El hecho de que las huelgas y manifestaciones tan rápidamente terminan en enfrentamientos con la policía es una pieza de evidencia que demuestra a los trabajadores, en definitiva, la necesidad para sus luchas de crear una fuerza que sea capaz de destruir el Estado capitalista chino.

Laurence, 1/7/2011

Car, 1/7/2011

GRECIA

La miseria y la cólera estallan

En Grecia la miseria y la injusticia empiezan a rozar cotas verdaderamente insoportables para los explotados. Los planes de austeridad de una ferocidad brutal se suceden unos a otros cada vez más frecuentemente. Cada nueva tanda de medidas para aplazar, aunque sea provisionalmente, la quiebra del país supone en realidad, más y más sacrificios para toda la población. Pero eso no pone fin al hundimiento de la economía. De ahí que estallen su miseria y su cólera.

Un país que simboliza la quiebra histórica del capitalismo

Aplastado por el peso de una montaña de deudas, el Estado griego, así como los bancos y las empresas, están al borde la asfixia. Y todas las medidas adoptadas por el gobierno del "socialista" Papandreu para evitar la suspensión de pagos solo sirven para empeorar la situación y adentrarse aún más en un porvenir cada vez más oscuro. Así, para poder obtener de la Unión Europea el dinero necesario para garantizar un mínimo funcionamiento del Estado, el gobierno griego debe inmolarse las condiciones de vida y trabajo de la población: reduciendo continuamente las plantillas de funcionarios, recortando todos los salarios, eliminando pensiones de jubilación, subsidios de desempleo, así como otros gastos sociales en sanidad, etc. Pero este tsunami de miseria hunde al país aún más

profundamente en la recesión, lo que conlleva... ¡mayor necesidad de endeudamiento! Se trata de un verdadero círculo vicioso del que Grecia no podrá escaparse.

La burguesía griega dirige su dedo acusador sobre el FMI, la Unión Europea, las agencias de calificación, Alemania... queriendo hacernos creer que éstos y sólo éstos son los verdaderos responsables de esta desastrosa situación económica. En el resto del mundo tratan de convencernos de lo contrario: que Grecia estaría en una situación "excepcional" y "particular", debida a la falta de rigor de sus dirigentes, a la corrupción generalizada en la sociedad helénica (se presenta el fraude fiscal como un auténtico deporte nacional), incluso a la pereza de los trabajadores griegos (tal y como declaró a mediados de junio la canciller Angela Merkel). Esta propaganda nauseabunda y falsaria ha tenido, sin embargo, cierto impacto que se ha traducido en una exacerbación del nacionalismo, tanto en las manifestaciones de Atenas en las que ondeaban banderas nacionales griegas y en las que se creaban consignas "FMI go home" o "Alemania go home", o en Alemania donde se desliza la idea de "¿por qué hemos de pagar nosotros lo que han ocasionado los griegos?".

En resumidas cuentas: la burguesía quiere enfrentar a unos explotados contra otros.

Pero Grecia simboliza en reali-

dad la quiebra histórica del capitalismo. En el terreno económico, señala el camino que aguarda una tras otra a las distintas economías nacionales: Portugal, Irlanda, España, etc.

La lucha se inspira en el movimiento de los "indignados" en España

Pero si bien el nacionalismo es un veneno que afecta hoy en gran medida a los trabajadores en Grecia, no es menos cierto que, en los movimientos de protesta que se están desarrollando, aparecen también líneas de fuerza.

En particular entre los jóvenes precarizados se ha sabido levantar la vista más allá de las fronteras nacionales para inspirarse en el movimiento de los "indignados" de España. Y así, desde finales de mayo, y en la plaza Syntagma de Atenas, miles de *Aganaktismeni* (palabra griega que significa tanto indignación como cólera (1)) han comenzado a reunirse para debatir y construir colectivamente la lucha. Como en España, este movimiento también está muy marcado por una enorme desconfianza hacia los partidos (sobre todo en el Partido Socialista que, aquí también, detenta el poder), y en los Sindicatos (en particular al GSEE, el principal sindicato del país, al que muchos denuncian como agente de la burguesía). La simi-

1) Una cólera creciente pues a la miseria se le suma una represión feroz y sangui-naria.

La dictadura del capital cambia de máscara

Este 28 de julio asumió la jefatura del Estado peruano Ollanta Humala, líder de la alianza "Gana Perú" (apoyada por el expresidente Toledo y el "premio Nobel" Vargas Llosa). ¿Se abre una esperanza, los explotados de Perú cambiarán su destino con Ollanta? o ¿será "pan con lo mismo"?

De las armas a las urnas... ¿cambio o continuidad?

Tinta corre a raudales para tratar de machacarnos la noble idea de un coronel retirado que, por medio de un misticismo propio del esoterismo, de dio cuenta que el camino al poder no son los golpes de Estado como el que Ollanta organizó contra Alberto Fujimori en el 2000 sino la democracia, las urnas electorales. La trayectoria personal de este exmilitar se basa en su educación en la Escuela de la Américas, bastión de los USA para la lucha contrainsurgente en este continente durante la "guerra fría", combatió a la guerrilla maoísta de Sendero Luminoso por ejemplo. Hay una tenebrosa historia de Ollanta ("Comandante Carlos") en la "guerra sucia" en Perú pues a pesar del fracasado golpe de Estado a Fujimori, fue mandado como agregado militar a Corea y Francia, en el 2004 dice "adiós a las armas" y decide "tomar la vía política" fundando un nuevo partido. En 2006 intentó llegar al poder compitiendo con Alan García... tuvo que esperar 6 años más.

A pesar de lo que se dice sobre lo "acertado" de su decisión de adoptar la "vía política y pacífica", el ser un gobernante militar o civil no ha representado nunca un cuestionamiento del trabajo asalariado. Lo podemos ver desde Pinochet, Getulio Vargas, Videla, Strosner, etc., hasta el bolivariano de Hugo Chávez pasando por el apista Alan García o el indigenista de Toledo, todos sin excepción defienden esta sociedad basada en la explotación del trabajo asalariado, todos protegen a los capitalistas y están listos para aplastar cualquier movimiento que intente rebelarse contra la opresión.

La estructura militar, el ejército y sus jerarquías, forman parte completa del estado capitalista. Su función es "mantener la paz social" y "defender la patria ante las amenazas extranjeras". ¿Qué es la paz social bajo el capitalismo?... que el capital siga explotando en paz y sin disturbios a los trabajadores, la defensa de la "paz social" es la defensa del actual estado de cosas, es decir, la defensa de esta sociedad de explotación. Las "amenazas extranjeras" no es otra cosa que las pugnas entre burguesías nacionales donde la clase obrera no tiene nada por ganar y sí todo por perder. Es por ello que es falso equiparar una dictadura a un gobierno militar y la democracia a un gobierno civil. Es un lugar común decir que cuando hay un gobierno militar "no hay democracia", por tanto, estaríamos diciendo que los gobiernos civiles serían sinónimo de "libertad". Lo cierto es que ambos son expresión de la misma sociedad, ambos son dos caras de una misma moneda. La única diferencia sería que los militares imponen por la fuerza su poder mientras que un triunfo electoral esconde su imposición detrás de una supuesta "voluntad popular". Que un militar aplaste una protesta desde su tanqueta o que encuadre las ilusiones de los explotados creando un nuevo partido para el capital cumple una función valiosa. Si bien Ollanta Humala dejó las armas para fundar un partido que hoy lo llevó al poder en el marco de una alianza eso no significa que ahora, ni mucho menos, defenderá a los explotados contra la sed de ganancia de los capitalistas.

Izquierda o derecha en el poder... ¡misma explotación!

Las campañas alrededor de las elecciones nos presentan a la izquierda del capital como una opción mejor o "menos mala" que la derecha. La función social de la izquierda es presentarse como los defensores de los pobres, como los defiende obreros y los partidarios del "enfoque social" de todos los programas de gobierno. Sin embargo, una vez en el poder deben llevar a cabo las mismas medidas contra los trabajadores como bien lo hemos podido constatar con los socialistas en España, en Grecia o los demócratas en EUA. Si volteamos a ver nuestro continente veremos rápidamente que las cosas no son diferentes. Bajo esta sociedad capitalista cuando un país presume de crecimiento y desarrollo no nos dicen que eso siempre es a costa de un empobrecimiento y explotación mayores de los trabajadores, el Brasil de Lula está ahí para confirmarlo. El "bolivariano" Chávez, el más cercano a la "revolución cubana de Fidel castro", parece ver desinflarse sus ínfulas de bienestar a una población sometida a la mayor inflación del continente; el Ecuador de Correa, Uruguay, el sandinista Daniel Ortega en Nicaragua, etc., caso por caso nos encontramos con una situación de miseria creciente. México y Colombia estarían rechazados y sería "normal" que decidan a favor de los ricos... ¡menuda ironía para engañarnos a todos! Tanto unos como otros no están del lado de los explotados, todos los Estados son Estados capitalistas, defienden las ganancias de los empresarios y legislan y trabajan para someter y engañar a los trabajadores. La democracia no es neutral, es el engaño más colosal que permite que el capitalismo siga explotando y oprimiendo hasta la indecible a la

clase trabajadora bajo la cobertura de procesos electorales que supuestamente recogerían la voluntad popular para perpetuar hasta el infinito este sistema inmundo.

El caso de Ollanta Humala es significativo, su discurso de 2006, cuando perdió con Alan García, era un discurso al puro rancio estilo del bolivarianismo, del "antiimperialismo yanqui", de las camisas rojas, de los ataques a la "economía de mercado", de la beligerancia contra los vecinos (Chile)... ¡Ese Ollanta cambió! Hoy la ONG Transparencia lo pone como un hombre que busca "la unión, el progreso, la justicia, la redistribución del ingreso"; el mismo Ollanta declaró que "emplearemos los mecanismos propios del TLC para defender los intereses nacionales"... ¡lejos estamos de los ataques de Ollanta contra los socios de Washington! La alianza de Ollanta Humala se emparenta más con los proyectos de Brasil y Uruguay que con los de Hugo Chávez o Correa. No es casual que hoy, a diferencia del 2006, los asesores de Ollanta vengan directamente del PT brasileño, es decir, de un "modelo exitoso" de la gestión de la economía... la camisa roja se convirtió en traje de saco y corbata, juró sobre la Biblia defender la Constitución y la democracia. En su "Hoja de ruta" promete Humala "mantener la apertura económica y resguardar la estabilidad macroeconómica", el mismo Ollanta aseguró, después de la primera vuelta, "continuar con el rumbo económico de Toledo y Alan García". El "primer gobierno de izquierda en Perú" está a todas luces prometiendo continuar trabajando por mejorar la economía capitalista, es decir, "Gana Perú" va a tratar de mejorar esta sociedad basada en la explotación y la ganancia. Sería una ilu-

sión terrible el suponer que un día los capitalistas compartirían sus ganancias con los trabajadores... Esta fracción de la burguesía que asciende al poder en Perú muy pronto demostrará que se debe al capital contra los trabajadores, a pesar de su lenguaje engañoso tan característico de la izquierda burguesa.

Muchos periodistas hablan de una "pérdida de memoria" de la sociedad peruana al comparar al Ollanta Humala del 2006 y al del 2011, su plataforma ultranacionalista a la Hugo Chávez cambió por una de "centro izquierda" sin explicación pública alguna. En realidad, de nuevo, buscan descargar en las espaldas de las masas trabajadoras la "culpa" pues si las cosas van mal (lo que no puede ser de otra forma para los explotados) la clase obrera tendrá que aguantarse pues su voto fue, al final de cuentas, lo que encumbró al gobernante en turno. Lo que nunca dirán es que los mecanismos estatales de la democracia electoral y representativa están tras la inducción del voto masivo hacia tal o cual opción que el mismo Estado ofrece glorificando a uno y satanizando a otro, como acaba de pasar efectivamente en Perú donde la otra candidata fuerte Keiko Fujimori (hija del expresidente Alberto Fujimori) fue presentada como lo peor del pasado corrupto del país frente a la opción "menos mala" (el mismo cuento) del indígena Ollanta Humala, una caracterización que usa mucho la burguesía para ganar adeptos aprovechando la carga histórica que tiene el indigenismo en esta región.

El destino de los explotados está ligado a la lucha de clases

Nos han hecho creer, y es justamente el trabajo del mito de la democracia, que no tenemos más

remedio que elegir a alguien que imponen los grupos de la burguesía cada seis o cuatro años, dependiendo de los plazos. Toda nuestra libertad se reduce a eso, a hacernos elegir a nuestros verdugos por medio de una papeleta electoral y eso después nos los restriegan en la cara como una "voluntad de todos, de las mayorías". La democracia culpabiliza a todo mundo, a los que ganaron porque ganaron y no hicieron lo correcto, a los que no votaron por fulano por no haberlo hecho, a los que se abstuvieron por haber "regalado su decisión a otros"... en fin, la democracia es la expresión pura de personas aisladas, atomizadas y bajo la ilusión de que deciden su destino cuando en realidad solo estamos legitimando a los futuros explotadores.

Es por ello que los trabajadores debemos voltear a otro lado, no a las urnas de la democracia sino a las luchas de nuestros hermanos en otras partes del mundo. Las luchas desarrolladas en diversas partes del mundo como en el norte de África, Grecia, Inglaterra, Francia o España son la perspectiva a seguir, rebelarse contra las condiciones inhumanas existentes pasa por rechazar los "medios" que la burguesía nos ofrece, pasa por rechazar sus cantos de sirena y desarrollar medios propios como las asambleas generales done todos podemos discutir, hablar, decir lo que sentimos, pensar juntos en cómo cambiar el mundo, eso es altamente peligroso y opuesto a una urna electoral donde estamos divididos y contrapuestos los unos contra los otros. Por ello, el camino es la lucha de clases. "La crisis va a seguir atacando cada vez más cruelmente a la clase obrera mundial. Sean cuan-

Sigue en la 3

Viene de la página 8

La Comuna de París

vida social no iba en la dirección de la "democratización" del Estado burgués, sino de su destrucción. Es esta enseñanza fundamental la que legó la experiencia de la Comuna para todo el movimiento obrero del futuro. Esta es la lección que el proletariado en Rusia, bajo el liderazgo de Lenin y los bolcheviques, iba a implementar de una forma mucho más clara en octubre de 1917. Como Marx señaló ya en 1852 en *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*: "todas las revoluciones políticas hasta el momento no han hecho otra cosa que perfeccionar la máquina del Estado en lugar de romperla." Aunque todavía las condiciones para el derrocamiento del capitalismo no se hayan reunido, esta última revolución del siglo XIX que fue la Comuna de París, ya anunciaba los movimientos revolucionarios del siglo XX: mostró en la práctica que "la clase obrera no puede simplemente contentarse con tomar tal cual la máquina del Estado y de hacerla funcionar por su propia cuenta. Porque el instrumento político de su sometimiento no puede servir como un instrumento político para su emancipación" (Marx, *La guerra civil en Francia*).

Con la amenaza proletaria, la burguesía desató su furia sanguinaria

La clase dominante no puede aceptar que el proletariado se haya atrevido a desafiar su orden. Es por esto que retomando París por medio de las armas, la burguesía se dio como objetivo no sólo el restablecer su poder en la capital,

sino especialmente el de infligir un durísimo e inolvidable castigo dentro de las filas obreras para dar una lección final al proletariado. Y la furia que desató en la represión de la Comuna estaba a la altura del miedo que le inspiraba la clase obrera. Desde los primeros días de abril se organiza, para aplastar a la Comuna, la santa alianza entre Thiers y Bismarck, cuyas tropas ocuparon los fuertes del Norte y del este de París. Así, ya en ese momento, la burguesía mostró su habilidad para relegar a segundo plano sus antagonismos nacionales para hacer frente a su enemigo de clase. Esta estrecha colaboración entre el ejército francés y prusiano permitió de entrada el establecimiento de un doble cordón sanitario alrededor de la capital. El 7 de abril, los Versalleses habían capturado los fuertes en el oeste de París. Ante una feroz resistencia de la Guardia Nacional, Thiers obtiene de Bismarck la liberación de 60 mil soldados franceses que había hecho prisioneros en Sedán, lo que dará al Gobierno de Versalles una superioridad decisiva desde principios de mayo. En la primera quincena de mayo el frente sur capituló. El 21, los Versalleses, dirigidos por el General Galliffet, entran en París por el norte y es gracias a una brecha abierta por el ejército prusiano. Es entonces que se va a desatar toda la furia sangrienta de la burguesía. Durante ocho días, los combates hacen estragos en los barrios de la clase obrera; los últimos combatientes de la Comuna caerán como moscas en las colinas de Belleville y Ménilmontant. Pero la represión sangrienta de los

comuneros no podía parar allí. Falta todavía que la clase dominante pudiera disfrutar de su triunfo desatando su odio vengativo contra un proletariado desarmado y vencido, contra esta "vil chusma" que había tenido la audacia de rebelarse contra su dominación de clase: mientras que las tropas de Bismarck recibieron la orden de no dejar pasar ningún fugitivo, hordas de Galliffet perpetraban masacres masivas de hombres, mujeres y niños indefensos: cientos fueron friamente asesinados bajo metralla incluso sin previo aviso.

Así terminó la semana sangrienta en una atroz carnicería que sumó más de 20 mil muertos. Luego vinieron las detenciones en masa, las ejecuciones de prisioneros "como escarmiento", deportaciones a las prisiones en las colonias y varios cientos de niños fueron enviados a las correccionales.

Con el aplastamiento de la Comuna, que condujo a la desaparición de la Primera Internacional después de 1872, la burguesía ha logrado infligir una derrota a los trabajadores del mundo. Y esta derrota fue aplastante especialmente para la clase obrera en Francia, ya que dejó de ser, después de esta tragedia, la vanguardia de la lucha del proletariado mundial, como había sido el caso desde 1830. Esta posición de vanguardia, el proletariado de Francia la reencontrará en ocasión de la masiva huelga de mayo de 1968, que abrirá una nueva perspectiva al afirmar la reanudación histórica de la lucha de clase después de cuarenta años de contrarrevolución.

Abril, 15/5/91

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

LA CCI EN INTERNET

www.internationalism.org

Correo electrónico:
mexico@internationalism.org

¡SUSCRÍBETE A LA PRENSA DE LA CCI!

Contrariamente a las organizaciones burguesas que tienen subvenciones de la clase dominante y de su Estado para asegurar la defensa de los intereses del capital, la organización revolucionaria no vive más que gracias a las cotizaciones de sus militantes.

Lectores: su suscripción es un acto político consciente de solidaridad y de apoyo a la defensa de las ideas revolucionarias. Es parte de la defensa de los intereses de la clase de la cual depende el porvenir de la humanidad.

Suscribirse a la prensa de la CCI es comprometerse a su lado en el combate contra las mentiras y mistificaciones de la burguesía, contra sus medios de propaganda y de intoxicación ideológica.

SUSCRIPCIONES ANUALES

- *Revista Internacional*, 4 números: \$90 normal; suscr. de apoyo: \$140
- *Revolución Mundial*, 6 números: \$90 normal; suscr. de apoyo: \$130
- *Revista Internacional + Revolución Mundial*: \$160 normal; suscr. de apoyo: \$200
- *Acción Proletaria* (España), 6 números: \$160
- *Internacionalismo* (Venezuela), 2 números: \$50

CAMBIO DE DIRECCIÓN POSTAL

Aviso

Debido a las condiciones políticas actuales en Venezuela, el apartado postal ha sido cerrado. Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de España o por internet a: venezuela@internationalism.org

Igualmente, el apartado postal en Australia está temporalmente suspendido.

Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de la CCI en Inglaterra o a: uk@internationalism.org

CONTRIBUCIONES

Es todavía con débiles fuerzas que los revolucionarios deben hacer frente a tareas gigantescas. Por ello, hacemos un llamado a todos nuestros simpatizantes a contribuir en la difusión de nuestras publicaciones colocándolas en librerías y puestos de periódicos. Les invitamos también a que nos hagan llegar críticas y comentarios, así como las informaciones y discusiones sobre lo que ocurre en las filas obreras, las cuales nos serían sumamente útiles.

Aportaciones de nuestros contactos, en marzo-abril, en Reuniones públicas y otras contribuciones: \$575

REUNIONES PÚBLICAS

La CCI organiza reuniones abiertas a todo el público donde tomamos posición sobre acontecimientos de actualidad y problemas importantes del movimiento obrero.

La próxima reunión será el **sábado 15 de octubre de 2011**, 15:00 h, con el tema:

Los estudiantes chilenos responden a la austeridad, pero ¿hacia dónde se encaminan?

Cd. de México

«*Universidad Obrera de México*», San Ildefonso 72
casi esquina con 3ª Calle de Vanegas, Centro Histórico
(a 4 cuadras del metro Zócalo)

PUBLICACIONES TERRITORIALES DE LA CCI

REVOLUCIÓN MUNDIAL

Apdo. Postal 15-024, CP. 02600, Distrito Federal, MÉXICO

ACCIÓN PROLETARIA

Apartado de Correos 258
POB 25, NIT, Faridabad 121 00
Haryana – INDIA

COMMUNIST INTERNATIONALIST

(en lengua indi)
POB 25, NIT, Faridabad 121 00
Haryana – INDIA

INTERNACIONALISMO

(Venezuela)
cambio de dirección postal

INTERNATIONALISM

320 7th Ave. # 211
Brooklyn, N. Y. 11215
USA

INTERNATIONALISME

BP 1134, BXL 1-1000
Bruxelles – BELGICA

INTERNATIONELL REVOLUTION

IR, Box 21106, 100 31
Stockholm – SUECIA

RÉVOLUTION INTERNATIONALE

Mail Boxes 153
108, rue Damremont
75018 Paris – FRANCIA

RIVOLUZIONE INTERNAZIONALE

CP 469, 80100
Napoli – ITALIA

WELTREVOLUTION

Postfach 410308, 50863
Köln – ALEMANIA

WELTREVOLUTION

Postfach 2216 CH 8026
Zürich – SUIZA

WERELD REVOLUTIE

P.O. Box 339, 2800 AH
Gouda – PAÍSES BAJOS

WORLD REVOLUTION

BM Box 869
London WC1 N3 XX
GRAN BRETAÑA

PUNTOS DE VENTA DE PRENSA

UAM Iztapalapa, D.F.

de 13:30 a 14:30 hs.
martes **13 de septiembre del 2011**

UAM Iztapalapa, D.F.

de 13:30 a 14:30 hs.
martes **11 de octubre del 2011**

Metro Copilco DF

de 14:00 a 15:00 hs.
viernes **23 de septiembre del 2011**

Metro Copilco DF

de 14:00 a 15:00 hs.
viernes **21 de octubre del 2011**

Puebla (Carolino)

de 12:30 a 13:30 hs.
lunes **24 de septiembre del 2011**

LUGARES DONDE PUEDES ADQUIRIR NUESTRA PRENSA

Cd. de México, DF

- Puesto de revistas
Frente a la puerta de la UAM
Unidad Iztapalapa

Los Mochis, Sin.

- Librerías "Mochis"
Suc. Av. Miguel Hidalgo,
Suc. Calle Madero 402

Morelia, Mich.

- Puesto de revistas
Av. Fco. I. Madero,
esq con B. Juárez
(Portal Galeana)
Centro de Morelia

Cd. de Puebla, Pue.

- Puestos de revistas
• 3 Oriente esquina 4 Sur
• Café Teorema, 2 Poniente,
entre 7 y 9 sur,
Col. Centro.

Cd. de Queretaro, Qro.

- Librería "Universitaria"
Hidalgo 299
Frente a Cd. Universitaria
• Puesto de revistas
Esq. Ezequiel Montes y Madero

Ecatepec, Edo. Mex.

- Librería de viejo,
"La Historia sin fin"
Av. Morelos 203
San Cristobal centro
(a un costado de Waldos)

Guadalajara, Jal.

- Tianguis Cultural
Plaza Juárez
Puesto de "Red Insurgente"

Navojoa, Sonora

- Librería "San Judas"
Interior del Mercado Municipal
Navojoa, Sonora

Cd. de Toluca, Edo. Mex.

- "Publicaciones Mucño"
Morelos 500 Poniente,
Col. Centro

Monterrey, NL

- Mercado Fundadores
Local "El Dispensario"
local F 4-6

Argentina • Buenos Aires

Librería "ALEPH"

Matriz, Corrientes 4790 • suc. Corrientes 4137 • suc. Rivadavia 3972



Corriente Comunista Internacional

3er trimestre de 2011

Revista
internacional

Las movilizaciones de los indignados en España y sus repercusiones en el mundo

Un movimiento cargado de futuro

Contribución a la historia del movimiento obrero en África (II)

El periodo 1914/1928: las primeras auténticas confrontaciones entre las dos clases

XIXº Congreso de la CCI

Prepararse para los enfrentamientos de clase

Resolución del XIXº Congreso de la CCI sobre la situación internacional

Decadencia del capitalismo

Para los revolucionarios, la Gran Depresión confirma la caducidad del capitalismo

146

3 euros - 5 10 pesos max. - 800 Bs - 4 pesos argentinos
Deposito legal V-1976-2000

REVOLUCIÓN MUNDIAL

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN MÉXICO

La Comuna de París, primer asalto revolucionario del proletariado

Hace 140 años, con la matanza de más de 20 mil trabajadores durante la Semana Sangrienta, la burguesía ponía fin a la primera gran experiencia revolucionaria del proletariado. Con la Comuna de París, era la primera vez que la clase obrera se manifestaba con tal fuerza sobre la escena de la historia. Por primera vez mostraba su capacidad de afirmarse como la única clase revolucionaria de la sociedad. La formidable experiencia de la Comuna de París está allí para testificar que, a pesar de la falta de madurez de las condiciones históricas de la revolución mundial, el proletariado se mostraba ya en 1871 como la única fuerza capaz de poner en tela de juicio el orden capitalista.

La lucha contra el capital y no una lucha patriótica

Tras la guerra de 1870 entre Prusia y Francia, la Comuna de París se constituye siete meses después de la derrota de Luis Napoleón Bonaparte en Sedán. El 4 de septiembre de 1870, el proletariado parisino se subleva contra las condiciones de pobreza impuestas por la aventura militar de Bonaparte. La república se proclama mientras las tropas de Bismarck están a las puertas de París. La Guardia Nacional, compuesta originalmente por tropas pequeño burguesas, ahora asegurará la defensa de la capital contra el enemigo prusiano. Los trabajadores, que empiezan a sufrir hambre, se enrolan en masa y pronto constituirán el grueso de sus tropas. Pero, al contrario de las mentiras de la burguesía que quiere hacernos ver en este episodio la resistencia del "pueblo" de París contra los invasores prusianos, muy rápidamente, esta lucha por la defensa de París asediado dará lugar a la explosión de antagonismos irreconciliables entre las dos clases fundamentales de la socie-

dad, el proletariado y la burguesía. De hecho, después de 131 días de asedio de la capital, el Gobierno capituló y firmó un armisticio con el ejército prusiano. Al final de las hostilidades con Bismarck, Thiers, nuevo jefe del gobierno republicano, comprende que debe desarmar inmediatamente al proletariado parisino porque constituye una amenaza para la clase dominante. El 18 de marzo de 1871 Thiers intentará utilizar la astucia para lograr sus fines: con el pretexto de que las armas son propiedad del Estado, envía tropas a robar la artillería de la Guardia Nacional, conformada por más de 200 cañones, que los trabajadores habían escondido en Montmartre y Belleville⁽¹⁾. Pero esta tentativa fracasa gracias a la feroz resistencia de los trabajadores y el movimiento de fraternización entre los soldados y la población parisina. Es el fracaso de este intento de desarme de la capital lo que prende fuego a la pólvora y desencadena la guerra civil entre los trabajadores parisinos y el gobierno burgués refugiado en Versalles. El 18 de marzo, el Comité central de la Guardia Nacional, que asumía provisionalmente el poder, declara: *"Los proletarios de la capital, en medio de los fracasos y traiciones de la clase gobernante, han entendido que ha llegado el momento para ellos de salvar la situación tomando en sus manos la dirección de los asuntos públicos. (...) El proletariado ha entendido que era su deber ineludible y su derecho absoluto tomar en sus manos sus destinos y para asegurar el triunfo asume el poder."* El mismo día anuncia la celebración inmediata de elecciones por sufragio universal. La Comuna, elegida

1) De hecho, estos cañones habían sido comprados con el dinero de los miembros de la Guardia Nacional.

el 26 de marzo y compuesta por delegados de los diferentes distritos, será proclamada dos días más tarde. Varias tendencias estarán representadas en su seno: la mayoría, donde dominan los blanquistas y la minoría, cuyos miembros son sobre todo socialistas proudhonianos pertenecientes a la Asociación Internacional de Trabajadores (la Primera Internacional). Inmediatamente, el Gobierno de Versalles toma represalias para retomar París ahora en manos de la clase trabajadora, esa "vil chusma", según términos de Thiers: el bombardeo de la capital, que denunciara la burguesía francesa cuando éstos eran obra del ejército prusiano, no cesaron durante los dos meses que durará la Comuna. Así, lejos de haber sido un movimiento por la defensa de la patria contra el enemigo exterior, realmente fue para defenderse contra el enemigo interior, contra "su" propia burguesía representada por el gobierno de Versalles, que el proletariado de París se negó a entregar las armas a sus explotadores e instaura la Comuna.

Una lucha por la destrucción del Estado burgués y no a favor de las libertades republicanas

La burguesía siempre ha tenido necesidad, tergiversando la historia, de apoyarse en apariencias para destilar las peores mentiras. Por lo tanto, basándose en el hecho de que la Comuna se reclamaba realmente de los principios de la revolución burguesa de 1789 siempre ha tratado de degradar esta experiencia revolucionaria del proletariado al nivel de una vulgar lucha por libertades republicanas, por la democracia burguesa, contra las tropas monárquicas detrás de las cuales estaba alineada la burguesía francesa. Pero no fue en la vestimenta con la que se había

cubierto la joven clase trabajadora de 1871 donde estaba el verdadero espíritu de la Comuna. Es lo que ya portaba como perspectiva para el futuro lo que hace de este movimiento un paso de gran importancia en la lucha del proletariado mundial por su emancipación. Fue la primera vez en la historia que, en una capital, el poder oficial de la burguesía había sido derribado. Y esta lucha gigantesca fue obra del proletariado, de un proletariado sin duda todavía muy poco desarrollado, apenas recién salido del artesanado, cargando todavía con el peso de la pequeña burguesía y con múltiples ilusiones emanadas de la revolución burguesa de 1789. Pero fue esta clase, y no otra, la que había sido el motor y el elemento dinámico de la Comuna. Así, mientras que la revolución proletaria mundial todavía no estaba al orden del día (debido tanto a la inmadurez de la clase obrera como a una situación donde el capitalismo aún no había agotado todas sus capacidades para desarrollar las fuerzas productivas en el mundo), la Comuna anunciaba ya con nitidez la dirección en la cual debían comprometerse los futuros combates proletarios.

Y si la Comuna ha podido retomar por su propia cuenta los principios de la revolución burguesa de 1789 no es, sin duda, para darle el mismo contenido. Para la burguesía, "libertad" significa libertad de comercio y de explotar el trabajo asalariado; "la igualdad" no es otra cosa sino la igualdad jurídica entre capitalista y contra los privilegios de la nobleza; la "fraternidad" es interpretada como la armonía entre el capital y el trabajo, es decir, la sumisión de los explotados a sus explotadores. Para los trabajadores de la Comuna, "Libertad, igualdad, fraternidad" significaba la abolición de la esclavitud asal-

riada, de la explotación del hombre por el hombre, de la sociedad dividida en clases. Así, dos días después de su proclamación, la Comuna afirma su poder arremetiendo inmediatamente el aparato de Estado a través de la adopción de una serie de medidas políticas: eliminación de la policía, del ejército permanente y del servicio militar obligatorio (la única fuerza armada reconocida era la Guardia Nacional), la eliminación de todas las administraciones del Estado, confiscación de bienes del clero, declarados propiedad pública, destrucción de la guillotina, escuela gratuita y obligatoria, etc., sin contar las diferentes medidas simbólicas tales como la demolición de la columna de Vendôme, emblema de chauvinismo de la clase dominante erigida por Napoleón. El mismo día, la Comuna afirma su carácter proletario declarando que "la bandera de la Comuna⁽²⁾ es la de la República Universal". Este principio del internacionalismo proletario se muestra claramente por el hecho de que los extranjeros elegidos a la Comuna (tales como el polaco Dombrowski, responsable de la defensa y el húngaro Frankel, encargado del trabajo) serán confirmados en sus funciones.

Y entre todas estas medidas políticas, hay una que viene particularmente a desmentir la idea según la cual el proletariado parisino se

2) El hecho que desde su proclamación la Comuna ondeó sobre París la bandera roja en detrimento de la tricolor, símbolo de la ideología nacionalista de la burguesía, revela el carácter proletario y no patriótico de ese movimiento. Habría que esperar hasta la década de 1930 para que, con la traición de los partidos comunistas, los estalinistas (e incluyendo el PCF) envilecieran la bandera del internacionalismo proletario al asimilarlo con la bandera nacional de la burguesía.

Sigue en la 6

Nuestras posiciones

- Desde la Primera Guerra Mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Sólo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.
- Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía

en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

- Todas las ideologías nacionalistas de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los auto-denominados partidos "obreros", "socialistas", "comunistas" (o "ex comunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, y ex maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, "oficiales" o de "base" sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.
- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por todo ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.
- Transformación comunista de la sociedad por los consejos obreros no significa ni "auto-gestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.
- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor

activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

Nuestra actividad

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.
- El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

Nuestra filiación

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia. La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1889-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.